



EL ZARAPE

POR EL LIC. RAMÓN MENA

La palabra zarape tiene origen en la lengua nahuatl, de la que pasó al castellano, habiendo sufrido las modalidades anotadas a continuación:

TZALANPEPECHTLI
TZALANPECHTLI
TZALAPECH
TZALAPE
ZARAPE

La *tz* es un sonido nahuatl, que mal pronunciamos como *s* hispana. No pocos autores, de la segunda mitad del siglo XIX, escribieron la palabra con *z*; porque tal vez conocieron su origen y conservaban el antecedente ortográfico de la existencia del sonido en la raíz de la palabra; por esa misma razón escribimos zapoteca y zapote con *z*.

Por lo expuesto y para ser lógicos, fijamos definitivamente la ortografía de la voz, así: ZARAPE.

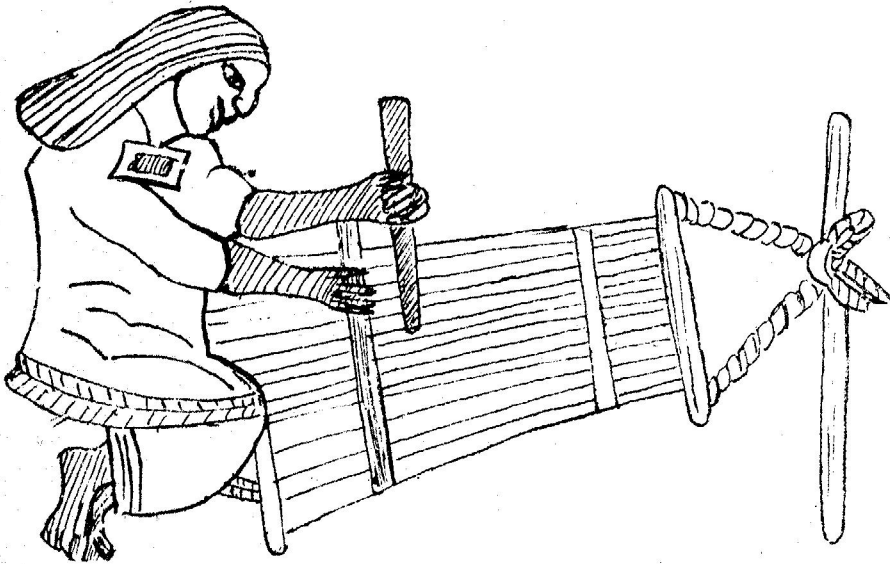
El nombre *tzalanpechtli*, se descompone en *tzalan*, entretejido y *pepechlli*, manta gruesa, acolchada, para tenderla sobre algo.

Es incuestionable que la palabra de origen la formaron los nahuas para designar las MANTAS andaluzas, valencianas o de Jerez, gruesas y acolchadas, que trajeron los hombres blancos y las que tendían sobre el suelo para sentarse o acostarse, cuando no para cubrirse el cuerpo. Las denominaron también: TILMAPEPECHTLI; es decir: tilma acolchada; porque la manta propia de

los indígenas era llamada: *TILMATLI*, de un tejido como el de nuestra tela común de algodón, si bien con cenefas y dibujos diversos en toda la extensión, según la calidad de la persona a quien había de cubrir. Era prenda exclusiva de varón, y medía como 1 metro 12 centímetros por lado: esto es, era cuadrada, la ponían sobre las espaldas, y los ángulos superiores pasaban a los lados del cuello siendo anudados sobre el pecho o sobre el hombro derecho. Las de los Señores y Sacerdotes, eran entretejidas con pelo de conejo, con plumas finas y con hilos teñidos para formar dibujos, al ir tejiendo.

Cuando los indígenas conocieron los tapetes castellanos los llamaron: *tiz-mapephton*, o sea, tilma pequeña, acolchada.

Las mantas de la gente vulgar, a un solo color y tejido flojo, no siempre eran de algodón, que las había de fibra de *icxotl*.



El Anadolí.— Primer Telar.—MS. "Mendoza."— Oxford.

Después de la Conquista, andando la *época colonial*, quedó por decirlo así, incorporada la manta hispana a la vida indígena y la *manta* y el *tilmatli* se fundieron y completaron, dando nacimiento al tradicional ZARAPE MEXICANO.

Veamos ahora los nombres indígenas, siempre de lengua nahuatl derivados, que en el decurso de cuatro centurias, fue recibiendo el zarape:

TILMA.—Es apócope de la palabra *tilmatli* que ya vimos antes.

PICHA.—Aplicase impropiaemente a los zarapes viejos y raídos. Formóse la palabra de esta otra: *Pitzatli*, cosa apretada, para el agua; con efecto, las *pichas* de los indígenas son especiales para las lluvias, y en los Estados de Veracruz y de Puebla, al comprar una picha los indios, recogen las cuatro esquinas y le arrojan agua; si la contiene sin filtrar,

la picha es declarada buena y obtenida luego. (*Pitza*, apretado, tupido; *atl*, agua y la terminación de los sustantivos, *lli*.)

TIJA.—En lo antiguo fue una manta indígena con pelo de conejo; su nombre: *tochtli*; de *tochtli*, conejo, *atl*, agua y la terminación sustantiva conocida. El figurar la palabra *atl*, indica el uso. El nombre es usado todavía en el Estado de Veracruz.

COTÓN.—Nombre de un zarape menos grande que la tilma. Es también sinónimo de manga y de jorongo. (*Colonlli*).

JORONGO.—Es un zarape corto, afelpado y con bocamanga. El nombre nahuatl es *tzolloncolli* (de *coltic*, torcido, *tzollonco-lli*, lugar de cabello, de pelo). Hay la opinión y es nada menos que del profesor de lengua nahuatl en el Museo Nacional, don Mariano J. Rojas, de que la palabra es *xolomcolli*, de *xolochtic*, rizado, y de *coltic*, torcido; con lo que parece un sinónimo de *poncho*.

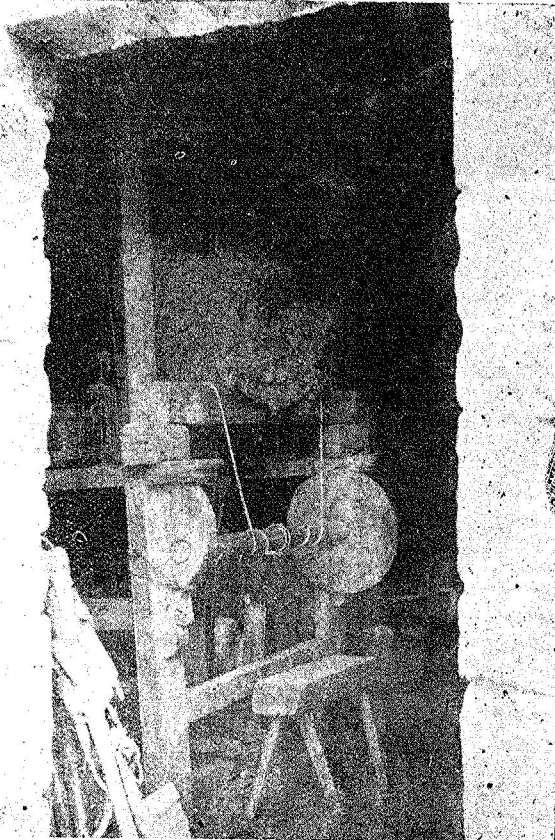
GABÁN.—Jorongo pequeño.

MANGA.—Palabra

netamente castellana; es sinónimo de jorongo; es condición que la manga tenga boca, sin la que, deja de serlo. En nahuatl, bocamanga se dice: *quechcamatl*, como si dijéramos en español, boca para el pescuezo.

PONCHO.—Es como los anteriores; pero entre los indígenas, era de algodón de árbol, de ceiba. (De *Pochottl*, algodón de árbol, *pochote*. *Pochotilla* es esponjarse el *pochote*.)

En sus "Mañanas de la Alameda," Tomo II, pág. 151, ha dicho don Carlos María de Bustamante: "Jorongo es una especie de frazada matizada de



Telar de Zarapes.—Suburbios de la Capital.

colores, de que hay un gran comercio en el Saltillo." Y este libro es de 1836.

Acocemalolli-tilmalli, llaman los indígenas nahuas al zarape de Saltillo, (de *acozamalolli*, arco-iris); se refiere a los múltiples colores de aquellos zarapes.

✓Cobija, es *pitzahutli*.

Embozo, es *tecolochlli*.

Cobertor, *pepehtlapachi-uhcayoll*.

Frazada, *tzonyo tlapacholoni*.

El gran desarrollo que la industria del zarape tomó entre los indígenas, débese al gran desarrollo que por razón de tributo, tenía entre ellos la industria del *tilmalli*; de manera que se trata de una substitución de industria como hubo substitución de religión, de usos, costumbres, etc.; pues tal fue la Conquista, que aprovechó los elementos antiguos, substituyéndolos por medio de una habilísima interpolación.

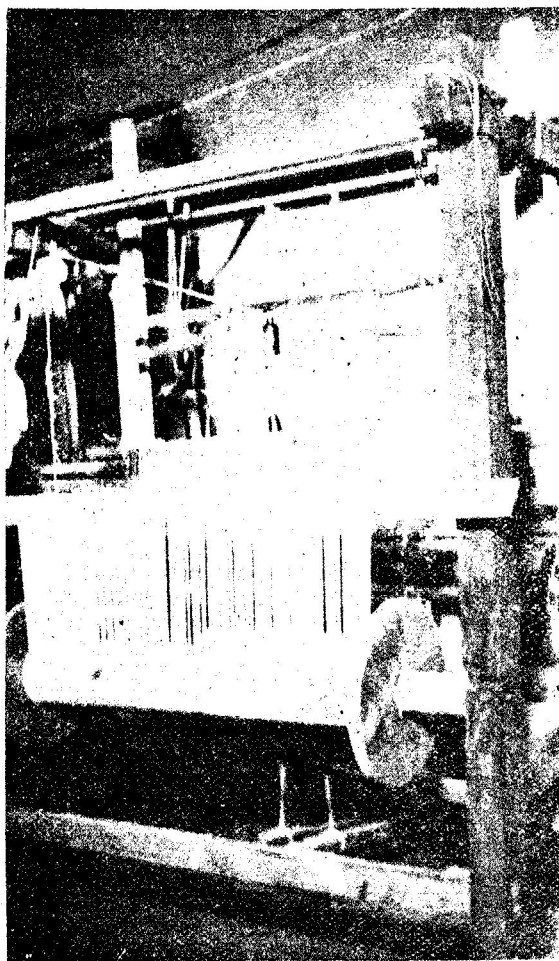
Al algodón, base de su industria tejedora, denominaban en general: ICHCATL; al vegetal, CAUHUICHCATL, esto es, de árbol; al de ceiba, POCHOICHCATL.

Al borrego, traído por los españoles, nombraron los indios ICHCAME, y a la lana, ICHCATOMTL.

Yo creo que en el zarape nuestro hay una doble influencia: la indiscutible indígena y la española de las mantas, en las que los castellanos tomaron todo de los árabes.

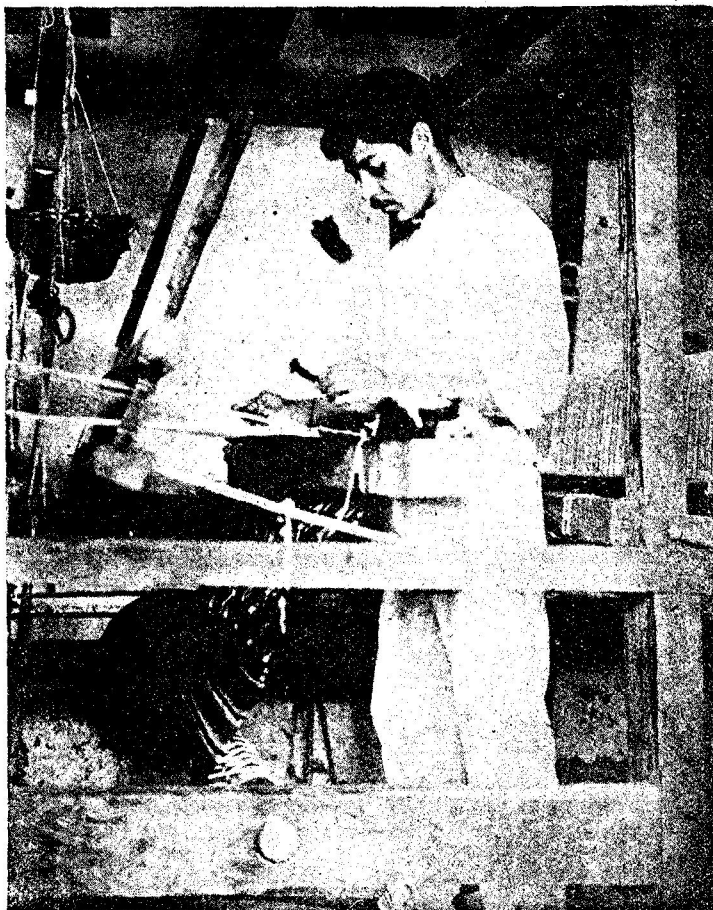
TÉCNICA DE FABRICACIÓN

La manera de fabricar zarapes, resulta un tanto indígena y un tanto europea. El tejedor mientras más se aproxima racialmente al indígena, man-



Telar. — Cara posterior.

tiene su personalidad y trabaja en un telar rudimentario, mala imitación del telar horizontal europeo, y el cual es movido con los pies; es frecuente que trabaje en telar vertical tipo egipcio, en el que se laboran telas angostas, ceñidores y rebozos. Estos telares indígenas son llamados *anloni*.



Telar de Zarapes. — San Miguel. — Un tejedor.

La fabricación de un zarape comprende multitud de operaciones, de las que anoto las esenciales:

Lavado de la lana o algodón.

Vareado.

Cardado (tres o cuatro veces).

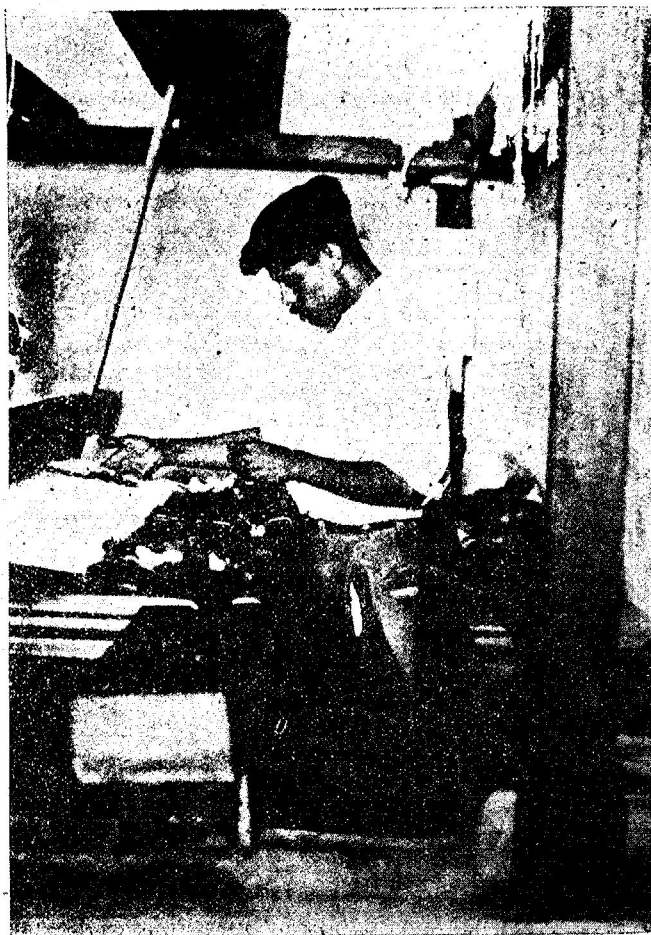
Hilado (*molzahua*); esta operación comúnmente es hecha a la manera y con implementos indígenas, como el *malacatl*, pezón cilíndrico, hemisférico o cónico, perforado en el centro dando paso a un bastoncillo; en la extremidad libre del bastón se coloca la hebra formada en el bulto de lana o algodón y a la otra extremidad que pasa por el malacate, se imprime un mo-

viniente de rotación, por la que y por el peso, vase formando el hilo, del bulto, y enredando en el bastón en forma de huso, o *molote*, como dicen los indígenas.

Se urde (*flaletcelli*).

Se lleva al telar (*moquili ica icpacuahuiltl*).

Del molote se pasa el hilo al *zariador* (*icpacuahuiltl*), o lanzadera. La *canilla* (*calimar*) lleva un molote.



Manera de tejer.—San Miguel.—Pábrica Díez de Soliano.

Se hace la *trama* o *fondo*, pasando varias lanzaderas, dejando lugar para las figuras, que se hacen con canillas pequeñas (*calima.voton*).

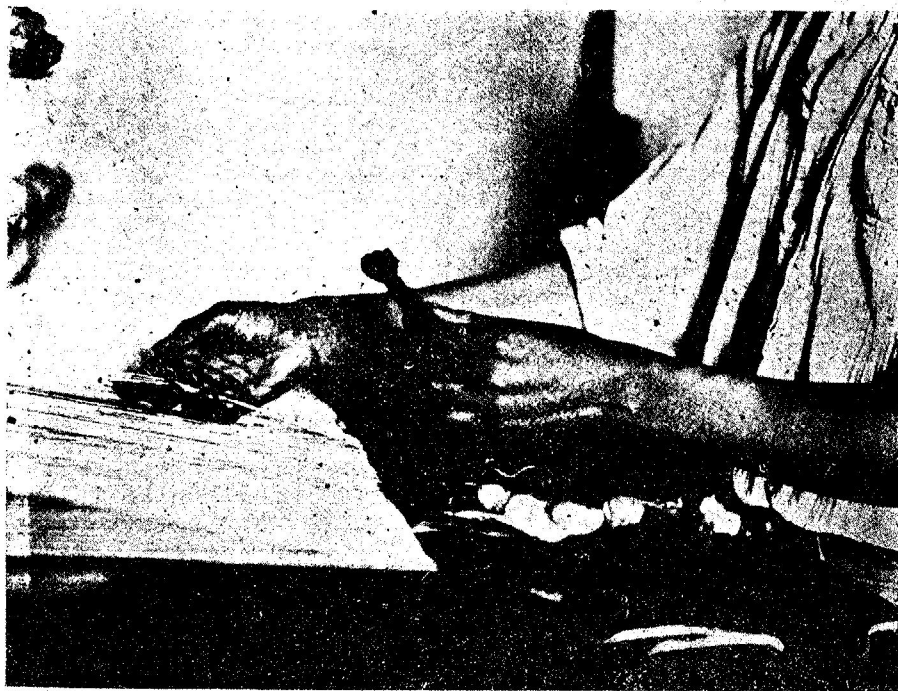
El *tzolzopactli* es una pieza de madera, como regla ancha y gruesa, que aprieta la trama; pero sólo es usada en tejidos poco anchos, como ceñidores y zarapes de dos piezas; en los de una, en los anchos, úsase el *tzicuatzi*, especie de peine que empareja y aprieta el tejido; una y otra piezas son de ma-

dera, pero el *ticuatzli* lleva unas bandas de latón equidistantes, que mantienen separados los hilos (de la urdimbre). A medida que sale una porción tejida, pasa entre dos rodillos que la alisan y prensan.

El tejedor está de pie dentro de un bastidor que llaman CAJA, y desde allí, mueve con los pies unos pedales que imprimen movimiento a todo el aparato.

Como se ve, se trata de un telar, mitad vertical, mitad horizontal, y la manera de trabajar el tejido, es como la de los célebres GOBELINOS.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la industria del tejido de lana y algodón adquirió considerable desarrollo en las Intendencias y Provincias



Manera de tejer.—Fábrica Díez de Sollano.

de la Nueva España, y se citan los tejidos de algodón y lana, y de seda y lana, de Guanajuato y de San Miguel el Grande (el actual San Miguel Allende). Claro que entonces fue creciendo la fama de los tejidos de lana y seda o de hilo y lana de SALTILLO; es decir, de los zarapes; su característica era esa clase de tejido, la multitud de colores firmes que los adornaban y lo apretado del tejido, que los convertía en excelentes mangas para el agua; no era prenda barata, y de Saltillo y de San Miguel, pasaban a plazas de consideración: Puebla, Querétaro, México, Guanajuato, Jalapa, en las ferias; así es que su comercio era interior. Adquirían zarapes de Saltillo, los hombres ricos, y generalmente los de a caballo.

En el siglo XIX, desde su principio, el gusto por el caballo fue en aumento y ello trajo el consumo de esos zarapes finos, los que tanto eran pro-

ducidos en Saltillo, cuanto en San Miguel; pero la importancia de la primera plaza hizo exclusivo el nombre a dichos zarapes, no obstante ser menos finos que los de San Miguel.

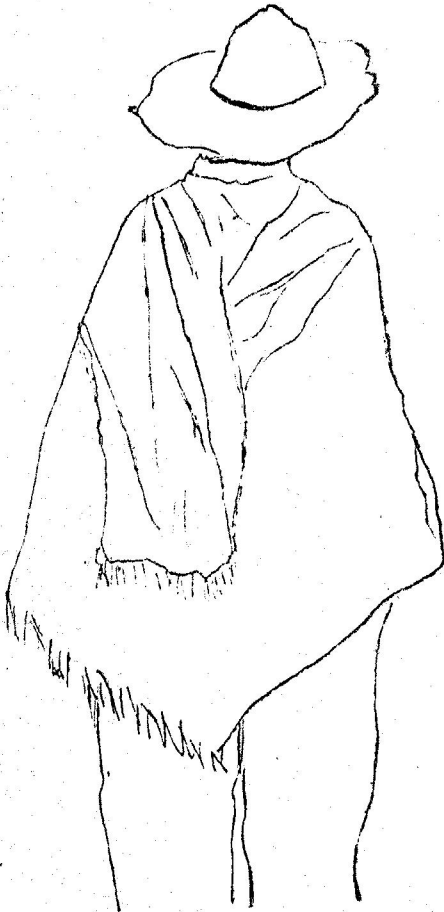
El Barón de Humboldt advierte que el incremento de la industria de los tejidos en general, no se debía a grandes fábricas u obrajes, sino a los pequeños telares que había por todas partes. Y habla de la tela COTONADA RAYADA, que es precisamente de la que

se hacían los jorongos chicos (el *cotontli*, y luego el *gabán*).

Eso que no podía explicarse el Barón de Humboldt, se debía a ser dichos pequeños TELARES, indígenas, baratos y fáciles de instalar en el hogar mismo del tejedor; ni más ni menos que ocurre en la actualidad.

Existen fábricas de zarapes, ahora, en Teotitlán del Camino, Oaxaca; en Texcoco, Méx.; en San Juan Teotihuacán, Méx.; en Santa Ana Chiautempan, Tlax.; en Aguascalientes, Zacatecas, San Miguel Allende, Gto.; en Saltillo, Coah.; en la ciudad de México, y no son todas.

No es vana la fama que los zarapes de Saltillo han venido disfrutando; débese a la uniformidad del hilo, a lo apretado del tejido, al poco grueso de la tela, al elegante y decorativo dibujo geométrico y a la firmeza de los colores empleados en habilísima combinación; pues con ser muchos, no resultan desagradables a la vista. Todas esas cualidades, hicieron de los zarapes de Saltillo y de San Miguel una imitación rival de las mantas an-



TEOTIHUACÁN

El Zarape.— Manera de taparse.

daluzas y valencianas, desde principios del siglo XIX.

Las fábricas de Zacatecas, que también estuvieron en Aguascalientes, alcanzaron época de auge, merced al impulso que les diera don Elías Amador, historiógrafo distinguido y tejedor habilísimo; él introdujo los dibujos de figuras de Códices y de retratos de Señores indígenas. De Aguascalientes y de Zacatecas salieron los zarapes con copias del Cuauhtémoc y de la Piedra del Sol; pero tal impulso terminó y también las fábricas.

Al Pontífice Pío IX fue enviado de México un zarape fino con la efigie del Papa; es indudable que ese zarape debe figurar en el Vaticano, como un tapiz, como un gobelino mexicano, y es casi seguro el que haya salido de los obrajes de San Miguel Allende o de Zacatecas. En Texcoco, Chiconcuac y Chiautempan, el tejedor lleva a la memoria la decoración, misma que recibió de su padre y éste del abuelo. *

COSTALES DE LABOR, BOLSAS O ARGANAS

Paralela a la industria del zarape, hizo camino la de unos morrales o bolsas, llamados también: "costales de labor" y árganas, que miden como unos 30 centímetros de alto por 20 de ancho y llevan en la boca un cordón para cerrarlos y colgarlos. Son de lana y lana; del mismo tejido del zarape, más grueso y apretado, con malla de lana tejida en la boca. A veces llevan borlitas o motas, como adorno, pero comúnmente, figuritas de aves, perros, u ornatos geométricos. El cordón de la boca es del color dominante en la bolsa, y es hecho en una rondana de cuero con perforaciones equidistantes.

En Saltillo hay telares primitivos horizontales, en los barrios, y los sujetan a un árbol o a un muro y a la cintura del tejedor que hace estos costales. Ello demuestra, por el tipo del telar, lo antigua que es en Saltillo la industria del tejido.

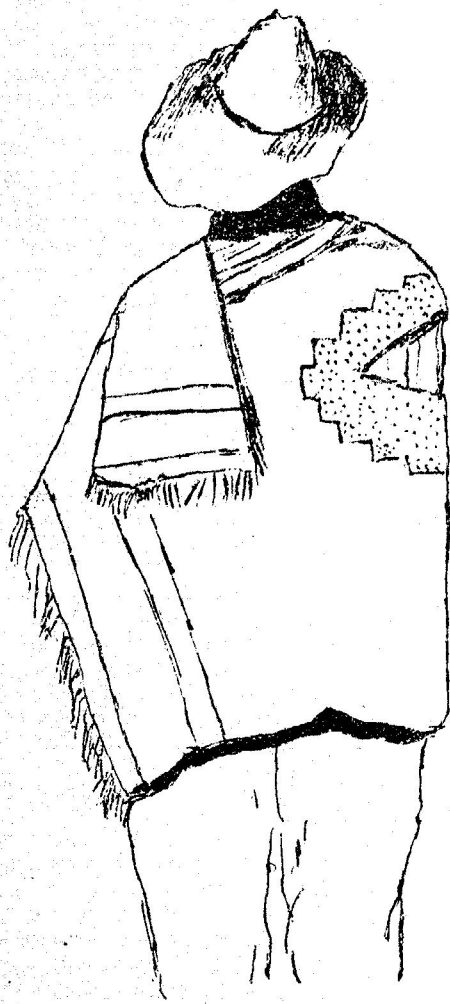
En Ramos Arizpe, en Concepción del Oro y en Múzquiz, tejen estos costales, y también en Nuevo León, en el Norte de Tamaulipas, en el Oriente de Chihuahua y en San Pedro Tolimán, Qro.

En Nuevo León, Cerralvo, Vallecillos, Sabinas Hgo. y Villa Aldama, del mismo tejido de las bolsas hacen unas telas para el invierno y que llaman BORREGAS.

He aquí a grandes rasgos lo que hasta hoy puede decirse del zarape, en una monografía de vulgarización como es la presente; las ilustraciones que la acompañan, suplirán las deficiencias del texto, y antes de cerrarlo, quiero llamar la atención hacia el resurgimiento de la industria del zarape fino, en San Miguel Allende, en estos mismos instantes en que los zarapes son ya apreciados como verdaderos tapices en Estados Unidos y en el mismo México; me refiero a los telares de "Diez de Sollano y Cía." en San Miguel Allende, Gto., quienes abarcando toda la industria, pero sin perder la tradición artística del pasado, manufacturan a la vez el zarape corriente, la "cobija," y a unos y otros han dado el nombre de "San Miguel," supuesto que el de Saltillo, de tiempo atrás ha dejado de ser tejido. Es por tanto el zarape *sanmiguelense* el de nuestra época, será el de nuestro siglo, zarape llamado a substituir las alfombras y los tapices murales. En Santa Ana Hueitlapan perteneciente a Tulancingo, Edo. de Hidalgo, hacen zarapes de seda y lana de un solo color gris oscuro, y otros del mismo color pero con cenefas. Son hechos en telar horizontal y tejen primero una porción angosta y larga,

* En esta Capital, un zarape de seda y lana, con el Escudo de Armas de la Nación, fue vendido en \$800.00.

luego la otra y al fin las unen con puntadas a mano. Resulta una tela cuadrada (reminiscencia del *tilmalli*). Es de esa fábrica de donde se surten Pachuca y otros lugares del referido Estado.



TEXCOCO

El Zarape.—Manera de taparse el jorongo.

También en Cuernalan, cerca de San Juan Teotihuacán, hay pequeños telares indígenas de zarapes.

La diferencia entre los zarapes de Saltillo y de San Miguel Allende, es que los de Saltillo son de lana y lana y menos delgados que los de San Miguel; además, éstos tienen la urdimbre de hilo y la trama de estambre destorcido para hacer el hilo de lana de la trama.

Las mantas españolas eran ligeramente afelpadas (*pepechlli*) y aun entretejidas con hilos de plata u oro, reminiscencia de su origen netamente oriental.

Hay unos zarapes en los que los dibujos son de pequeñas motas o borlas, reminiscencia de las mantas españolas afelpadas, y para hacerlos, al pasar la puntada del tejido de la figura, de un lado a otro, la cortan y cardan, asegurando sus cabos a la tela.

En Tepotztlan, del Edo. de Morelos, hay fábricas de zarapes, de algodón de árbol, *ichcuahuill*.

Pilichal, es el nombre de los zarapes de algodón.

Ichlli, nombre de la fibra de algodón.

Pi, arrancarse los pelos.

LAS MANTAS DE LOS ANTIGUOS MEXICANOS

En la indumentaria azteca, la prenda de vestir por excelencia fue el *tilmantli*, tela de algodón, casi cuadrada, de una pieza, hecha en telar horizontal, de mano; medía poco más de 4 pies, con o sin fleco, y no pocas veces entretejida con pelo de conejo o con plumas.

Se colocaba sobre las espaldas, y dos puntas caían sobre el pecho y eran anudadas; también se ponía envolviendo un lado del cuerpo, y las dos puntas superiores anudadas sobre el hombro izquierdo.

Siempre tuvieron colores de fondo y figuras tejidas, estilizadas y por lo común simbólicas. En los diversos Códices, encontramos tipos de *tilmanllis*, verdaderamente artísticos, y sin buscar mucho, en la "Matrícula de Tributos a Moctezuma," existen modelos, pero están en 4 dobleces, de modo que solamente queda visible una esquina.

El artista don Jorge Enciso ha emprendido una obra de motivos decorativos indígenas, y al copiar las mantas de los Códices, ha hecho el desdoblamiento, resultando ejemplares completos bellísimos. Aquí, tomándolos de esa obra inédita, damos los más semejantes en dibujo a las mantas hispanas, imitadas después en los telares de Saltillo y San Miguel de Allende.

Las mantas indígenas no tuvieron bocamanga; sin embargo, en una de las reproducidas aquí, hay dibujos en los ange, hacia el centro del ejemplar, y que parecé indicado en los zarapes de Saltillo y de San Miguel, que no presentan la bocamanga abierta.

Para la obra mencionada, proporcioné el nombre y descripción de los *tilmanllis* antiguos, según la relación de Sahagún, conservada en la Biblioteca de Madrid y que el Dr. Seler tradujo y proporcionó al Dr. Peñafiel, quien la insertó en el capítulo VIII de su monumental obra INDUMENTARIA ANTIGUA MEXICANA. Siendo tal obra maestra conocida de muy pocos, insertamos la parte conducente del citado capítulo; se verá con ello cuánto puede hacerse aplicando el arte antiguo al zarape moderno.

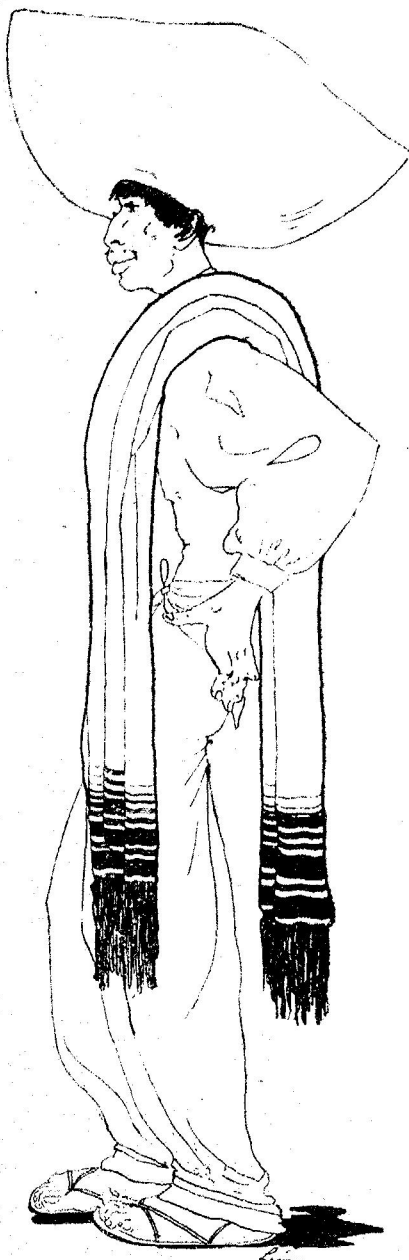


Manera de taparse la cobija con las puntas para atrás.—Estado de Jalisco.

MANTAS QUE USABAN LOS MEXICA

Manta con la máscara del agua o del Rey Axayacatl. *Axayacayo tilmalli*.

Manta con la figura del animalejo que llaman *ahuizotl* o del Rey Ahuizotl. *Auizotl tilmalli*.



GUADALAJARA, PUÉS
El Zarape.—Estado de Jalisco.

Manta con figura de cacao pataste. *Quauhpañallacyo tilmatti*. El cacao pataste es *Theobroma bicolor*.

Mantas con ruedas de pluma. *Yui temalarayo tilmatti*.

Mantas con figuras del árbol del juego de la pelota. *Tlachquauhyo tilmatti*.

Manta con figuras del sol. *Tonatiuhyo tilmatti*.

Manta bordada en el margen con círculos de color encarnado. *Tenchilnavayo tilmatti*.

Manta con figuras de la preciosa flor de la *Morcelosia Huanita*. *P. de la Llave y Lexarza*. *Teuixquixochio tilmatti*.

Manta con figuras de la preciosa flor de la tierra caliente, que Moteuhzoma Ilhuicamina mandó traer de Cuetlaxtlan, para criar en los jardines de Huaxtepec. *Vacalxuchi tilmatti*.

Manta con figuras de la flor colorada del Señor. *Tlapaltecuxuchio tilmatti*.

Manta con figuras de la flor del chupamirto, de color de fuego encendido. *Vitzitzilxuchio tilmatti*.

Manta bordada de color rojo. *Tentlapalo tilmatti*.

Manta con cabezas de águila. *Quauhtzoncomayo tilmatti*.

Manta de cuero de tigre. *Vcelo-eva tilmatti*.

Manta de cuero de oso. (*Cercoptes candivolvulus*.) *Cvetlacheva tilmatti*.

Manta de cuero de león. *Miceva tilmatti*.

Manta de cuero de gato montés. *Ocuticheva tilmatti*.

Manta de piel de coyote. *Cuyuevatilmatti*.

Manta con figuras de la flor *Dahlia variabilis*. *Acucu xuchio-tilmatti*.

Manta con figuras de *teocomill*, (melocacto, *Mamillaria sp.*) *Teucuyo tilmatti*.

Manta con figuras de la flor *Plumicra rubra*. *Cacaloxuchio tilmatti*.

Manta con figuras de la azucena. *Umixuchio tilmatti*.

Manta con figuras de la jara florida. *Tlacuxuchio tilmatti*.

Manta en los dos colores del dios del viento. *Hecauitequi tilmatti*.

Manta adornada con dibujos meándricos. *Xicalculihqui tilmatti*.

Manta con la flor de Nochebuena. *Cuetlaxuchio tilmatti*.

Manta adornada con puntas de obsidiana en bandas atravesadas como mallas de red. *Itznepaxiuhqui tilmatti*.

Manta con figuras de garra o pie de águila o de color leonado. *Quapacho tilmatti*.

Manta de red azul o con turquesas en las comisuras de la red. *Xiuhltlatpilli tilmatti*.

Manta de red de color negro, o con alacranes en la comisura de la red. *Culultlatpilli tilmatti*.

Manta con bandas de color leonado. *Quapachtlaxuchio tilmatti*.

Manta de plumas de pato con orilla de color encarnado. *Xumoyvitentlapalo tilmatti*.

Manta de plumas blancas de pato. *Iztac xumoyuitl tilmatti*.

Manta con ruedas de plumas encarnadas. *Tlapaliuitemalacaio tilmatti*.

Manta de plumas blancas. *Iztacui tilmatti*.

Manta de plumas negras. *Tiltic-iui-tilmatti*.

Manta con cabezas de cu-



A VER QUEN LO PISA!

El Zarape.—Estado de Jalisco.

lebra con una orla ornamentada de ojos de color rojo. *Coaxayacayo tilmalli tenixyo.*

Mantas con figuras de caracoles de la mar con una orla ornamentada con ojos de color rojo. *Tecucizyo tilmalli tenixyo.*

Manta con ruedas grandes con una orla como la anterior. *Temalacayo tilmalli tenixyo.*

Manta con figuras de culebra de navajas u obsidianas con orla como la anterior. *Ytzcoayo tilmalli tenixyo.*

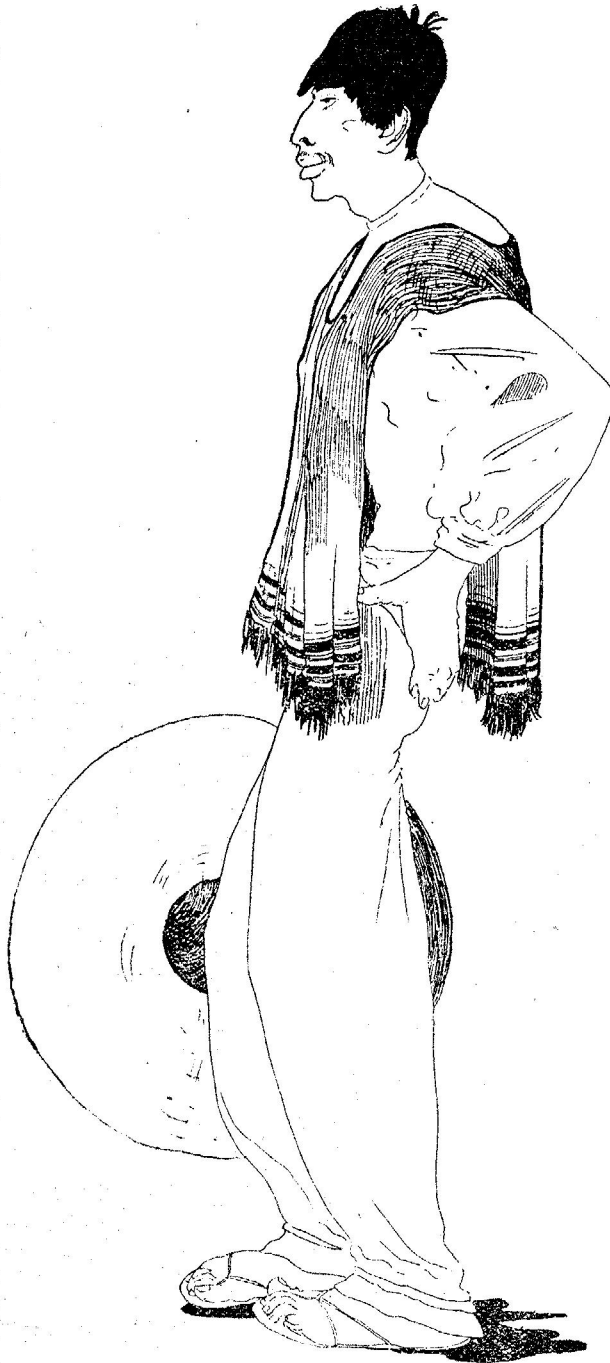
Mantas con figuras de jarro de pulque con orla parecida a la anterior. *Ometoctecomayo tilmalli tenixyo.*

Manta con figuras de mariposa con orla como la anterior. *Papaloyo tilmalli tenixyo.*

Manta con figuras con el palito con que se pintaban la cara, con orla parecida a las anteriores. *Xanualquahyo tilmalli tenixyo.*

Manta pintada en medio como piel de tigre y por flocadura unas fajas coloradas. *Ocelotlhapali ytlac icac ocelotl.*

Manta partida dia-



Jorongo.—Estado de Jalisco.

gonalmente en dos partes, de color variado, una mitad morena y otra blanca y en medio pintada una figura de una águila de navajas. *Chicoyapalli nacazminqui yytic icac ytzquauhlli*.

Manta partida diagonalmente en dos partes diversas, una mitad como manta de red de color azul, otra blanca, y en medio pintada una águila de varas arrojadizas. *Xiuhltlapilnacaxminqui, tlacochquauhlli oncac icac*.

Manta de henequén precioso con unas colas de tigre. *Quetzalic tilmalli ocelocuitlapilo*.

Manta de henequén precioso muy liso y muy lúcido con figuras de cacao pataste. (*Theobroma bicolor*.) *Quetzalichpetzli quapallacyo tilmalli*.

Manta del color del camote pintado en el joyel del viento con una orla de plumas. *Camopal ecacozcayo tenixyo tilmalli*.

Manta color de camote con una orla rayada. *Camopallenuanqui tilmalli*.

Manta del color del agua pintada en el joyel del viento bordada de plumas. *Apalecacozcayo tilmalli yuitica tentlayaualo*.

Manta de color de grana con orla ornamentada con ojos de color rojo. *Nochpal tilmalli tenixyo*.

Manta con una orla de color leonado. *Quapachtentlayaualo tilmalli*.

Manta con una orla hecha de hilo de pelo de coyote. *Coyoichca tentlayaualo tilmalli*.

Manta de red de color leonado. *Quapachtlapilli tilmalli*.

Manta con fajas de color negro. *Colotlaxochyo tilmalli*.

Manta con figuras de arañas de agua de color leonado. *Quapachatocayo tilmalli*.

Manta con figuras de puente de madera. *Quapapahyo tilmalli*.

Manta pintada como piel de tigre. *Ocelotilmalli*.

Manta pintada con piernas de águila. *Quauhlelepoyo tilmalli*.

Manta pintada con dibujos meándricos de color de piel de tigre. *Ocelovicalcolihqui tilmalli*.

Manta de dos colores, la mitad pintada como piel de tigre, la otra mitad como piel de águila. *Oceloquauhltallapanqui tilmalli*.

Manta pintada con una figura torcida de color leonado. *Quapach-ixcolihqui tilmalli*.

Manta pintada con una figura torcida de color moreno. *Yapalixcolihqui tilmalli*.

Manta pintada con escaleras de sierra. *Tlallecauazyo tilmalli*.

Manta con manchas de labores. *Tlamachmoyauac tilmalli*.

Manta de plumas de pato con orla roja. *Xomoyuitilmalli tentlapalo*.

Manta de plumas de pato con figuras de cacao pataste. *Xomoyui tilmalli quapallacyo*.

Manta de plumas blancas de pato con una orla pintada con ojos de color rojo. *Yztacxomoyui tilmalli tenixyo*.

Manta de plumas de pato con figuras de maíz verde. *Xomoyuitilmalli elotic*.

Manta pintada con figuras de oso emplumado (*Cercoleptes caudivolutus*). *Cuitlachiuitilmalli*.

Manta de red de color azul con una orla pintada con ojos de color rojo. *Xiuhltlalpilli tenixyo*.

Manta con figura de sol, con orla como la anterior. *Tonatiuhyo tilmatti tenixyo*.

Manta pintada con cabezas de águila. *Quauhtzontecoyo tilmatti mamanqui*.

Manta pintada con el símbolo de la guerra. *Tenatlilachinol tilmatti mamanqui*.

Manta pintada con la flor hueca. (*Anthorium sp?*) *Vacalxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor yoloxochitl. (*Magnolia arcuatum sp?*) *Eloxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor de la magnolia. *Yolloxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor encarnada del Señor. *Tlapaltecuxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor de la *Dahlia variabilis*. *Acucuxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor de la *Plumiera rubra*. *Cacaloxochio tilmatti*.

Manta pintada con la flor de Nochebuena. *Cucilaxochio tilmatti*.

Manta de plumas blancas de pato, partida diagonalmente en dos partes de color variado. *Iztacxomoiutilmatti nacazminqui*.

Manta de plumas blancas de pato, pintada con ojos del oso. (*Cercoleptes*) *Yxtacxomoiutilmatti cuillachixyo*.

Manta de plumas rojas, ornamentada de labores. *Tlapalyui tilmatti tlamachyo*.

Manta pintada con ojos del oso. *Cuillachixyo tilmatti*.

Quauhaauitzyo tilmatti. (?)

Manta bordada con figuras de la *Morelosia Huanita*. *Tenizqui xochio tilmatti*.

Quaxoxotilmatti.

(Del M. S. original de la obra de Fr. Bernardino de Sahagún, manuscrito en lengua mexicana, conservado en la Academia de la Historia de Madrid.—Traducción del Dr. Ed. Seler.—1903.—Forma el Cap. VIII de la obra monumental del Dr. Peñafiel, intitulada: "Indumentaria Antigua."—1903.—México.—Ed. de la Sría. de Fomento.

SALTILLO

Es característica en los zarapes del Saltillo, tener al centro un losange de diverso dibujo y aun de color que el resto de la tela, y el dibujo de ésta va siempre del losange a la orilla flecada en cada lado, lo que indica una factura en dos porciones. No tienen barba de lana y los colores son sumamente firmes. El contraste de los colores y el dibujo geométrico y su distribución, recuerda desde luego lo árabe, lo oriental.

Anualmente eran celebradas en Saltillo unas ferias, a las que acudían comerciantes y jugadores de casi toda la República; concluída la feria, empleaban buenas cantidades en zarapes que por diferentes lugares del camino vendían a alto precio, ocurriendo igual cosa cuando llegaban a México. Aquella demanda anual de zarapes hizo aumentar y perfeccionar la producción del ar-

tículo en Saltillo. La llegada del ferrocarril mató la feria del lugar y más bien la supresión del juego en la feria restringió notablemente la demanda de zarapes, y de entonces data el apocamiento de la industria del zarape en Saltillo.

"Jorongo es una especie de frazada matizada de colores, de que hay un gran comercio con el Saltillo." (*Mañanas de la Alameda*, Carlos María de Bustamante, Tomo II, pág. 151. México, 1836.)

Por el ranchero sencillo
cuya riqueza a mi ver,
la forman un vaquerillo,
un *jorongo del Saltillo*,
un rifle y una mujer.

Ancho el sombrero poblano
en la despejada frente,
la *manga* al hombro pendiente
y la jarana en la mano.

JUAN DE DIOS PEZA.



Jorongo del D. F.

ZARAPES DE S. MIGUEL ALLENDE, GUANAJUATO

Lavada la lana en agua hirviendo, se deja secar y se varea para disociarla y para que esponje; en seguida se carda con dos cardas, que son planchas de madera rectangulares, casi cuadradas y provistas de púas pequeñas de hierro. La carda convierte la lana en *arrollados* que puestos al malacate se tuercen en hilo, el que a voluntad del operador se hace más o menos grueso; esto

constituye propiamente la operación de *hilar*. El hilo se arrolla formando *molotes*, y de éstos se forman las *madejas* que puestas en la *devanadora* unida al malacate, árrolla pequeños molotes o *canillas*, el alma de los que, es un carrizo perforado en toda su longitud, para ensartarlo en la aguja o punzón de la *devanadora*.

Antes de hacer las madejas, es teñido el hilo con anilinas en caliente y sometiéndolo después a mordentes para fijar el color.

Los antiguos hacían sus colores de vegetales, como *rositas*, *lunas*, *zacatlaxcale*, añil, valiéndose de procedimientos técnicos que guardaba en profundo secreto cada fabricante.

De la madeja se toma el hilo para el *telar*, en el que se coloca el *pie* o *urdimbre* en hilos paralelos por grupos de dos, tres o más hilos al color que debe de llevar el *pie* del zarape, y se pone del ancho que ha de llevar el zarape. Los telares son de diversos anchos; comúnmente son sencillos, para un lienzo de zarape común (50 cms.) y doble-ancho (100 cms.) para los muy anchos o de una pieza; pueden ser hechos de varias piezas; generalmente son de dos piezas unidas en sentido longitudinal. La unión se hace desaparecer, escarmenándolo; esto es, después de hecho, se le carda ligeramente.



El Zarape.—Pieha.—Distrito Federal.

EL TELAR

Es un bastidor de madera que hace el esqueleto de un paralelepípedo rectangular que lleva arriba viguetas para colgar de ellas el *peine* y las *aviadoras*. El peine propiamente, no está colgado, sino que es un cuadro, del que el lado superior reposa sobre unas salientes de hierro dentadas, lo que le da inclinación y lo hace avanzar o retroceder a voluntad del tejedor; la parte o lado inferior tiene cintas paralelas de cobre o de hierro para dejar pasar

los hilos del *pie*. El oficio del peine es mantener los hilos equidistantes y apretar la porción tramada o que va siendo tejida.

Las aviaduras son angostos cuadretes de madera con hilos de mecatillo de ixtle que corren de arriba a abajo del cuadrete cruzándose, como en X. El *pie* pasa también por estas aviaduras y su oficio es separar en dos partes los hilos de la urdimbre, de manera que queden una arriba y otra abajo; esto



El Zarape.—Tilma.

se consigue por medio de garruchas que cuelgan de las viguetas altas del telar y de pedales que están en la base del mismo y que mueve el tejedor con los pies, porque un hilo arranca del borde superior de cada aviadura, pasa por la garrucha como por una polea y baja a fijarse en el pedal que está levantado, lo baja el tejedor, y la garrucha hace subir la aviadura, y como por ésta pasan los hilos, los eleva; entre tanto la otra *aviadura* se mantiene en su

sítio y la separación de hilos se produce, y entonces, el tejedor pasa a mano la lanzadera una, dos o tres veces, según es la cantidad de trama, y luego, canillas con hilos de los colores que necesita; pero éstas las pasa a mano y a mano separa los hilos de la urdimbre entretejiendo los de color en la extensión requerida por el dibujo.

La lanzadera corre a todo lo ancho del telar y las canillas no.

Cerca del peine está el *antepecho*, pieza de madera con una oquedad lon-



Manga.—Edo. de Veracruz.

gitudinal y al centro, por la que va pasando ya el tramado con el dibujo; es decir, la porción de zarape hecha, a una *enrolladera* que está abajo y misma en la que va siendo enrollado el zarape. Esta enrolladera es un cilindro de madera que en una extremidad tiene una rodaja grande, llena de borde dentado, y se articula por las dos extremidades en los pies derechos del telar; de

uno de éstos parte un gancho, el que levantado por el operador, la enrolladera gira, impulsada a mano por la rodaja.

El tejedor se coloca entre una cabecera del telar y el antepecho; está de pie, sobre los pedales.

La enrolladera de la urdimbre es un cilindro de madera, inserto en la cabecera opuesta del telar por la parte exterior, en dos piezas sobrepuestas.



Jorongo.—Edo. de Veracruz.

* * *

En San Miguel denominan *frazada*, a los zarapes grandes; *zarape* a los medianos, *jorongo* a los chicos, pero a condición de tener bocamanga. Existe el refrán: "Zarape es *jorongo* abriéndole bocamanga." A los pequeños, llaman *gabanes* y a los más, *tapetes*.

Al zarape corriente que usa la gente vulgar le dicen *cobija*. Al que está listado en las extremidades, *filma*. Hay otros nombres según el dibujo: *palmeados*, *culebrecados*; este nombre es el de los antiguos. Aquéllos eran de *pie* de lana y *trama* de hilo de carrete, o de lana y lana.

Se cree que la industria no es originaria sino traída de Saltillo, y los zara-
pes *culebrecados* son la primera imitación de los de Saltillo.



El Zarape.—Filma.
Distrito Federal.

La industria fue floreciente hasta hace 15 ó 20 años. Se hicieron zara-
pes con retratos tomados de fotografías y paisajes y emblemas. Uno fue ob-
sequiado a S. S. Pío IX, con su retrato al centro y las armas pontificias en
las esquinas.¹

¹ Tejido en 1877 por Ezequiel García. Por el mismo tiempo, acaso de igual mano,
vino a México un fino zarape con el escudo nacional, comprado en \$300 y vendido, lue-
go, en \$3,000.00.

Otro a Mc Kinley con un tigre.

Otro al Gral. Porfirio Díaz, con una vista del Castillo de Chapultepec.

Otro a Maximiliano y que debe de obrar en algún museo de Viena.

En la actualidad solamente dos telares de importancia existen: el de doña Francisca Fuentes (Calle de la Cruz Verde Número 30 antes 13) y el de su sobrino Cesáreo Alvarado (2ª de la Pila Seca Número 4).

Hay en los barrios otros muchos, pero pequeños y que no trabajan con regularidad.

LETRILLA DEL ZARAPE.

En memoria del Romancero Nacional.

Yo sé que hasta el "Cuatezón"
que gasta cabello a rape,
Al hacer el "Vacilón,"
En eterno zipizape
Ha dicho: nuestra Nación
Es la cuna del zarape.
Y hora, que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.

*
* * *

Desde el robusto tzendal
Hasta el seco tarahumara
Usan esa prenda cara
En el traje nacional;
Y pues la usó el macehual,
No tiene la cosa escape.
Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.

*
* * *

A cualquier uso se amaña
El zarape "completón;"
Ora es tienda de campaña,
Ora cobija y colchón,
Es gloria del valentón
Que dice a la muerte: zape.
Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
ni tuvo tilma Juan Diego.

* *

En el pecho del "Rural"
 Es un colorín terciado,
 Es la sangre del soldado
 En oriflama triunfal.
 Es un arreo principal,
 Es el iris y es el fuego.
Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.

* *

En rasgándola, me pongo
 Una sábana, aunque "guanga,"
 "Cualquier tiliche es jorongo
 Abriéndole bocamanga."
 Para toda "chivichanga,"
 El zarape es mudo y ciego.
Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.

* *

Con un zarape embozado
 No hay circunstancias que aflijan,
 Pero en un desaguisado,
 "No jalen que descubijan."
 Cuando las modas exijan,
 El zarape les entrego.
Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.

* *

Del zarape el arrebol
 Guarda lágrimas salobres
 Del pueblo, y dice que "el Sol
 Es cobija de los pobres."
 Producía el zarape "cobres"
 En el Empeño gallego.
Y hora que naiden me atrape

*Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.*

Según en la Historia supe,
Para estampar su figura
La Virgen de Guadalupe
No buscó celeste albura,
Su mexicana hermosura
Puso de amparo a un labriego
Y quedó radiante y pura
En la tilma de Juan Diego.

Zarape de calidad
En defensa del que salgo,
Pues con él dió el Cura Hidalgo
El grito de Libertad!

*Y hora que naiden me atrape
Y con desdén diga luego:
No es mexicano el zarape
Ni tuvo tilma Juan Diego.*

R. MENA.

LOS ULTIMOS ZARAPES

Corresponde a la Fábrica de Guadalupe en Zacatecas, la factura de los últimos zarapes de que tengamos noticia, puesto que han sido manufacturados en junio del año en curso. Ambos son de lana y algodón y puntas de hilo de carrete.

A uno llamaremos zarape "Gral. Calles," por llevar al anverso un retrato (así) del Gral. Plutarco Elías Calles, Presidente de la República. Bandas de azules con pequeños dibujos tricolores, verde, blanco y rojo, y junto a las *puntas*, una banda fondo blanco y grecas nahuas tricolores.

Al centro un óvalo tricolor, enmarcando el retrato en colores lila, blanco y negro, con sombras, resultando en junto siete colores, logrados con 7 estambres pintados. El tejido muy bien hecho, y el parecido con el personaje y el acabado de la obra, perfectos. El anverso y el reverso, iguales. Al pecho del personaje va el Escudo Nacional, bien dibujado y a sus colores: 5 el águila, 3 la serpiente, 5 los nopales y 4 el laurel, aquéllos y éste en flor; la roca tiene 3.

Mide 2 mts. long. por 1 de ancho y está valuado en \$ 350.00, muy ha-

Anales, T. I, 5ª ép.—61.

rato a lo que entendemos, pues resulta una obra acabada y finísima; un verdadero Gobelino.

El otro es una imitación de los zarapes de Saltillo, cuanto a estilo del dibujo y el tejido.

La misma fábrica hizo un zarape con el retrato del Presidente Washington con la bandera de Estados Unidos; es también obra acabada y fue adquirido por el Inspector General de Policía, en \$ 325.00.

Esta, ya célebre fábrica, es del Sr. *J. L. Legorreta*.

Verdaderos artistas los tejedores de estos zarapes, son indígenas cuando no mestizos, y los retratos los copian a mano libre, al ir tejiendo, y los colocan bajo la urdimbre; y sin duda les ponen encima una cuadrícula, para contar los puntos, aunque esto no se advierte en el tejido.

Evidentemente que la actualidad del zarape está en esta manera de tejer, en estos "Gobelinos mexicanos," usados ahora en Estados Unidos como tapices y manteles cubre muebles.

En la última exposición de este mes de septiembre, celebrada en la Escuela de Minería, vimos pequeños zarapes cuadrados, para hacer cojines, que es la palabra final en la antigua y notable industria mal reseñada en la presente monografía.

PASTAS DE ZARAPE (ENCUADERNACION)

La palabra final cuanto a zarape, es obra absolutamente de bibliófilo: trátase de aplicar el tejido *sui generis* del zarape a las pastas de los libros; al efecto, dadas las dimensiones de un libro por encuadernar, y de la respectiva pasta, naturalmente, mándase tejer en un telar de zarapes una tela al tamaño de las dos pastas, cuidando de que una y otra resulten interrumpidas por la porción que ha de ocupar el lomo, porción tejida en grecas o en estilizaciones geométricas diversas de aquellas de la pasta propiamente tal. En la parte a colocar el título de la obra, se deja únicamente el fondo a un color, a fin de colocarle en papel, seda o pergamino, dicho título.

Por de contado que el pequeño zarape a cubrir la pasta debe ser de un tejido delgado, de hilo y algodón, o de hilo y seda.

Es a un distinguido bibliófilo mexicano a quien ha ocurrido esta aplicación industrial y artística del zarape, y no hay para qué decir del resultado de la primera obra así empastada: LAS ARTES POPULARES EN MÉXICO por el Dr. Atl. (2 volúmenes fol. Editorial "Cultura." México, 1922.)

A fe que hasta la obra escogida para la pasta nacional por excelencia ha sido un acierto.

Y es el erudito historiador, bibliógrafo y bibliófilo don Genaro Estrada, autor de esta novedad en la encuadernación.

Vaya zarape!